



China entrega a científicos rusos las primeras muestras recolectadas de la cara oculta de la Luna.

Posted on Junio 30, 2026

Las rocas fueron recolectadas durante la misión Chang'e-6 y la entrega representa la primera oportunidad que tendrán los científicos extranjeros para estudiarlas.

China ha entregado a Rusia algunas de las primeras muestras de suelo recogidas en la cara oculta de la Luna por el módulo lunar Chang'e-6.

Se entregaron 1,5 gramos (0,05 onzas) de suelo lunar recogido durante la misión al Departamento de Física Planetaria del Instituto Ruso de Investigación Espacial.

“El traslado de las muestras de suelo se realizó en el marco del desarrollo de la cooperación en ciencia espacial y exploración lunar entre Rusia y China”, declaró el instituto.

“Los investigadores estudiarán la composición del material lunar. Resulta de particular interés la búsqueda de compuestos volátiles que podrían haberse conservado en el suelo lunar como parte de sus minerales constituyentes.”

La identificación de estos compuestos podría ayudar a comprender la historia de la Luna y orientar los esfuerzos futuros para construir asentamientos autosuficientes en su superficie.

El instituto afirmó que la entrega formaba parte de un acuerdo conjunto entre los dos países para estudiar materia extraterrestre, incluidas muestras de la Luna, los planetas y otros cuerpos del sistema solar.

La cápsula de retorno Chang'e-6 aterrizó de nuevo en la Tierra en junio de 2024 con las primeras muestras de roca y suelo jamás recogidas de la cara oculta de la Luna.

Las muestras pesaban alrededor de 2 kg (4,4 libras) y los funcionarios espaciales chinos dijeron que los científicos de todo el mundo podían solicitar acceso a los materiales.

El plazo para solicitar muestras del Chang'e-6 en el país se abrió en noviembre de 2024.

Aunque se espera que científicos de Estados Unidos y otros países soliciten acceso a las muestras, China aún no ha hecho un anuncio formal sobre el acceso internacional.

Según la agencia estatal de noticias Xinhua, China ya había concedido acceso a muestras recogidas durante la misión Chang'e-5 a científicos de Rusia, Gran Bretaña, Francia, Alemania, Japón, Pakistán y Estados Unidos.

Tras el regreso a la Tierra de las muestras de la Chang'e-6, el entonces administrador de la NASA, Bill Nelson, declaró a CNN que le "satisfacía saber" que China tenía la intención de compartir las muestras.

Nelson afirmó que China debería ponerlas a disposición del público, tal como lo hizo Estados Unidos hace medio siglo con las muestras recogidas durante los alunizajes del programa Apollo, y que tiene la intención de hacerlo también para futuras misiones.

Durante la carrera espacial, la NASA y la Unión Soviética intercambiaron muestras recogidas por sondas robóticas y por los astronautas del programa Apollo, mientras que Estados Unidos también compartió muestras con otros países, incluida China.

Bian Zhigang, vicedirector de la Administración Espacial Nacional de China, declaró tras el regreso de la Chang'e-6 que si Estados Unidos "realmente desea tener intercambios espaciales normales con China", debería eliminar los obstáculos que limitan la cooperación espacial.

Hizo referencia a la Enmienda Wolf de 2011, que exige que la NASA obtenga permiso explícito del Congreso para utilizar fondos gubernamentales en la cooperación espacial directa con China.

Nelson declaró a CNN que los investigadores financiados por la NASA habían recibido autorización para solicitar muestras de Chang'e-5 y que cualquier solicitud de muestras de Chang'e-6 tendría que pasar un proceso de verificación.

El instituto ruso afirmó que, si bien se sabía que la estructura geológica de la cara oculta de la Luna era diferente de la cara que mira hacia la Tierra, hasta ahora solo se había explorado de forma remota.

“Por lo tanto, estudiar este suelo es crucial para comprender la evolución de la luna”, afirmó el instituto.

La parte de las muestras lunares de la cara oculta que le corresponde al instituto incluye 1 gramo obtenido de la superficie lunar y 0,5 gramos obtenidos de debajo de la superficie.

China y Rusia también están trabajando en planes para una base de investigación permanente en el polo sur lunar, y el año pasado firmaron un acuerdo para que científicos rusos desarrollen una central eléctrica para la base.

Las cargas útiles rusas también estarán presentes en futuras misiones lunares chinas, incluido un monitor de polvo que se espera que se transporte a bordo de la Chang'e-7.

La misión, que tendrá lugar a finales de este año, tiene como objetivo buscar hielo de agua y otros recursos en el polo sur de la Luna que puedan ayudar a mantener la base de investigación lunar.

El instituto indicó que también se habían aprobado dos instrumentos rusos para su inclusión en la misión Chang'e-8, que se espera que viaje al polo sur en 2028 o 2029./South China Morning Post

El Maipo/BRICS